

## UN ENFOQUE LINGÜÍSTICO E INTERACCIONAL DE LA ARGUMENTACIÓN

### A DISCURSIVE AND INTERACTIONAL APPROACH TO ARGUMENTATION

**Marianne Doury<sup>1</sup>**

Laboratorio de Comunicación y Política - IRISSO, CNRS ; Université Paris Dauphine

**Christian Plantin<sup>2</sup>**

Laboratorio de Interacciones, Corpus, Aprendizajes, Representaciones – ICAR, CNRS ; Université Lyon 2 ; École Normale Supérieure de Lyon

**Artículo original**

Doury, M. y Plantin, Ch. (2015). Une approche langagière et interactionnelle de l'argumentation. *Argumentation et Analyse du Discours* [En ligne], 15. URL : <http://aad.revues.org/2006>

Traducción: Lelia Gándara<sup>3</sup> para *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*.

### Resumen

Esta contribución se basa en un estudio de caso sobre programas televisivos emitidos la noche de las jornadas electorales (elección presidencial francesa, 2012; elecciones europeas de 2014, en Francia). En particular, observamos como los “datos en bruto” (las cifras oficiales y no objetadas) se orientan discursivamente hacia una conclusión

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)*

evaluativa específica (“es un buen resultado”/ “es un mal resultado”). Desde este análisis, explicitamos seguidamente las opciones teóricas y metodológicas que han sostenido nuestro enfoque, que caracterizamos como una aproximación comprensiva de la argumentación. El enfoque se basa en la noción de cuestión argumentativa que es la que determina la estructura de los datos a representar (modelizar) y la restitución de la evaluación a los participantes.

**Palabras clave:** Argumentación política – Cifras- Debate- Datos- Orientación- Pregunta- Representación.

### **Abstract**

This paper is based on a case study focused on election night specials (2012 French presidential elections; 2014 European Parliament elections in France). Specifically we observe how “rough facts” (the scores that are expressed by figures which are officially announced and undisputed) are discursively oriented towards a specific evaluative conclusion (“this is a good score” / “this is a bad score”). Based on this analysis we will make explicit the theoretical and methodological choices that back up our approach, which we characterize as a comprehensive approach to argumentation. This approach is founded notably on the notion of argumentative question (stasis) determining the structure of the data that are supposed to be represented (modeled); it also assumes that the evaluation of arguments falls to the arguers rather than to the analyst.

**Keywords:** Data- Debate- Figures- Orientation- Political argument- Question- Representation.

**Recepción:** 17-8-16 – **Aceptación:** 05-12-16

## INTRODUCCIÓN

Los estudios de argumentación se basan en una triple tradición de investigación –retórica, lógica y dialéctica- cuyos cimientos han sido las obras de Aristóteles y Cicerón. La tradición retórica de la argumentación está particularmente presente en los estudios de retórica de los Estados Unidos<sup>4</sup> y en la *Nueva Retórica* de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958). El pensamiento lógico de la argumentación, desarrollado en todos los tratados de lógica tradicional, entró en crisis por la formalización de la lógica a fines del siglo XIX; Frege (1879), Auroux (1995) y Plantin (2005). La *Lógica sustancial* de Toulmin (1958) y la *Lógica Informal* (Blair y Johnson, 1980; Walton, 1996) han propuesto abordajes de la argumentación como estudio de las formas de razonamiento, reconociendo la validez condicional de encadenamientos diferentes de los de tipo deductivo e inductivo. La pragma-dialéctica (van Eemeren y Grootendorst, 2004) ha desarrollado una teoría general de la argumentación como diálogo regulado orientado hacia la eliminación de las diferencias de opinión, que es uno de los usos esenciales de la argumentación. Estas *master theories* de la argumentación son los referentes fundacionales del campo contemporáneo de los *argumentation studies*. Mantienen un diálogo crítico constante y fructífero, y sus experiencias y adquisiciones son ineludibles en toda reflexión sobre la argumentación.

Hay otras dos teorías de la argumentación que parecen particularmente originales, útiles y estimulantes: la teoría de *La argumentación en la lengua*, de Anscombe y Ducrot (1983) y la *Lógica natural* de Grize (1990). La primera pone el acento en las cuestiones semánticas dentro de la lengua; caracteriza el sentido de todo enunciado por su orientación argumentativa, es decir, la clase de enunciados que admite como continuación dentro de un discurso gramaticalmente bien formado. La segunda pone el foco en los aspectos cognitivos de la argumentación, entendida como el modo de esquematización que opera el discurso sobre los objetos. Con respecto a las teorías precedentes, presentan la particularidad de ser teorías generalizadas de la argumentación (Plantin, en prensa, art. “Orientation”; “Schématisation”). Han construido conceptos que

nos resultan indispensables, como la noción de orientación lingüística de la Teoría de la Argumentación en la lengua, o la noción de objeto de discurso de la Lógica Natural.

No entraremos aquí en la estéril pugna de los fundamentalistas por intentar jerarquizar estas teorías, partiendo de la reducción de tal (o tales) enfoque(s) a tal (o tales) otro(s). Todas nos parecen valiosas, y nos sentimos felices de colaborar en una disciplina que admite la pluralidad teórica, aun cuando esta pluralidad tenga que pagar el precio de una (¿aparente?) dispersión de nociones y de métodos.

En el presente artículo hablamos de argumentación mediante el lenguaje para indicar que tomamos en consideración tanto las problemáticas semánticas, que incumben a la lengua, como las problemáticas secuenciales, que competen al análisis del discurso y de las interacciones. Nos proponemos mostrar cómo algunas de las vías de reflexión exploradas por estos enfoques teóricos permiten esclarecer datos argumentativos –lo que constituye, a nuestro parecer, su razón de ser. Al mismo tiempo, pensamos que la mejor manera de proponer una articulación de dichas teorías consiste en “hacerlas trabajar” con los datos.

Partiremos de un estudio de caso de programas televisivos emitidos al final de las jornadas electorales (la noche de la primera ronda de las elecciones presidenciales francesas de 2012<sup>5</sup> y la de las elecciones europeas de 2014)<sup>6</sup>. Observaremos cómo, a partir de datos numéricos, de “datos en bruto”, los diferentes interlocutores construyen discursivamente los resultados obtenidos con el fin de orientarlos hacia una conclusión evaluativa específica (“es un buen resultado” / “es un mal resultado”)<sup>7</sup>. Se trata de mostrar que, a diferencia del enfoque que considera el lenguaje como un accesorio de la argumentación –indispensable, por cierto, para su comunicación, pero poco digno de interés–, lo que construye la orientación argumentativa de los “hechos” y prepara los enunciados que servirán de argumentos para determinadas conclusiones es precisamente su puesta en discurso. Basándonos en este análisis, explicitaremos a continuación las opciones teóricas y metodológicas que han sostenido nuestro procedimiento, que caracterizaremos como un enfoque comprensivo de la argumentación<sup>8</sup>.

## 1. Estudio de caso: La construcción argumentativa de los resultados electorales

Cualquiera que haya pasado por la experiencia del cierre de una jornada electoral de envergadura no puede haber dejado de sorprenderse frente a esta evidencia: si bien, por definición, el voto ya ha sido emitido –y, en cierta medida, se puede considerar que “la suerte está echada”–, periodistas y políticos se entregan a una tarea desenfrenada de construcción discursiva de los resultados, con el fin de conferirles una orientación argumentativa que responda a sus propios intereses, en el caso de los segundos, o a su propia interpretación del escrutinio, en el caso de los primeros.

### 1.1. La puesta en palabras

#### 1.1.1. Los operadores argumentativos

Un primer trabajo que apunta a construir una orientación argumentativa de los resultados (que favorezca las conclusiones del tipo de “es un buen resultado” o “es un mal resultado”) es el que se basa en la puesta en palabras. En particular, la utilización de lo que Ducrot (1983) denomina “operadores argumentativos” rige la activación de ciertos *topoi* en lugar de otros, que a su vez definen ciertos encadenamientos preferidos.

Así, cuando Ségolène Royal, comentando el resultado obtenido por Nicolas Sarkozy en la primera ronda de las elecciones presidenciales de 2012, sostiene:

Sarkozy/ que *solo* recaudó el veinticinco por ciento de los votos/<sup>9</sup>  
"solo"<sup>11</sup>, para retomar las palabras de Ducrot, inscribe 25% en una serie de resultados decrecientes, es decir "orienta hacia lo menos" (invita a sacar del 25% obtenido por Nicolás Sarkozy, las mismas conclusiones que hubiera avalado un resultado inferior)<sup>10</sup>. Así, la presentación hecha por Ségolène Royal del resultado de Nicolas Sarkozy prepara el terreno, argumenta lingüísticamente<sup>11</sup>, para una evaluación negativa del resultado (en

---

<sup>1</sup> N. de la T.: « *ne ... que* » en el original en francés, en la frase: "monsieur Sarkozy/ qui *ne* recueille que vingt-cinq pour cent des voix"

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 3 (6)

particular, justifica el empleo de la denominación "reprobación" o "voto castigo", recurrente en boca de los adversarios de Nicolás Sarkozy).

### *1.1.2. Porcentajes / valores absolutos*

Otro procedimiento recurrente de presentación lingüísticamente orientada de los resultados electorales consiste en pasar de los porcentajes a los valores absolutos. Este procedimiento orienta el resultado "hacia lo más" en la medida en que un "número grande" (del orden, como mínimo, del millón) sustituye a un número "pequeño" (del orden de la unidad o la decena), y concretiza el resultado mediante la evocación de los electores, cuyo número de votos –sea cual fuere– difícilmente pueda ser ignorado públicamente por un político en una democracia. Vemos claramente el interés que puede presentar este procedimiento, en particular para los candidatos que han obtenido resultados "pequeños". Así, en las presidenciales de 2012, Eva Joly, a quien se atribuía 2% al principio del recuento en el canal France 2 y que fuera denominada "Señora dos por ciento", con absoluto desprecio por Gilbert Collard en ese mismo canal, comienza su intervención así:

[...] quiero agradecer calurosamente / (.) *al millón de francesas y franceses* / (.) que me han dado sus votos/ (.) y al hacerlo (.) han defendido (.) con su sufragio (.) a la ecología (.) a Europa (.) y a la República (.) ejemplar.

Nótese que existe un redondeo estratégico de la cifra referida, puesto que 2% de los votos corresponde, en realidad, a alrededor de 720.000 electores –lo que constituye una aproximación no desdeñable. Esta aproximación se explica por el hecho de que el "millón" constituye un umbral que es necesario franquear para significar "mucho"; los resultados inferiores a un millón nunca se expresan en valores absolutos durante estos programas.

### 1.1.3. Presentación ordinal / presentación cardinal

Finalmente, la elección entre una presentación cardinal (o numeral) de los resultados (por ejemplo, "François Hollande obtuvo un 28,3% de los votos") y una presentación ordinal ("François Hollande ocupa el primer lugar") refleja un trabajo similar de orientación argumentativa de los resultados. Prueba de esto es el hecho de que en 2012, el resultado obtenido por François Hollande nunca fue mencionado por sus seguidores, que se focalizaron sobre el orden de llegada de los candidatos, insistiendo generalmente sobre el que "llega a la cabeza":

"es el candidato socialista el que llega eh: (.) *a la cabeza* / [...] él está *a la cabeza* (.) de esta primera vuelta" (Ségolène Royal) / "han ubicado a François Hollande (.) *a la cabeza*" (Lionel Jospin) / "han puesto a François Hollande *a la cabeza*" (Jean-Marc Ayrault) / "François Hollande / (.) *ESTÁ a la cabeza*" (Manuel Valls) / "François Hollande (.) *que es el mejor ubicado*" / " (Laurent Fabius).

Esta elección de una presentación ordinal es particularmente llamativa en los comentarios de los resultados de las elecciones europeas de 2014. El "terremoto", el "shock", el "maremoto", la "bofetada" –para retomar las designaciones más frecuentes– es el primer lugar obtenido por el Frente Nacional, más que el porcentaje que obtiene (25%), lo que lleva a Roger Karoutchi (UMP) a lamentar que su partido no haya constituido una lista común con los centristas:

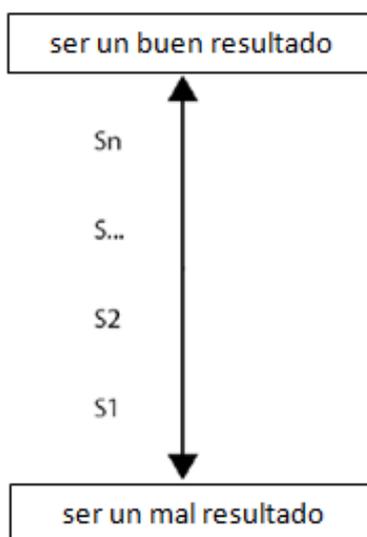
[...] pero en fin/ (.) si observamos globalmente / (.) si hubiéramos hecho una lista común / estaríamos alrededor de un treinta, treinta y uno por ciento / (.) lamentablemente / (.) *y estaríamos delante del FN* (.) lo simbólico es fuerte (.) hubiéramos estado delante del Frente Nacional \

El comentario de Karoutchi ilustra el interés de los razonamientos contrafácticos, que permiten abrir un mundo posible más aceptable frente a una realidad juzgada como insostenible (en este caso, considerar un mundo donde el UMP estuviera "delante del FN").

## 1.2. La puesta en argumentos

Más allá de esta puesta en palabras de los resultados obtenidos por los diferentes candidatos, que los orientan argumentativamente hacia una evaluación positiva o negativa, esta última puede ser objeto de una argumentación retórica, es decir, que puede ser integrada, a modo de conclusión, dentro de una secuencia argumentativa más amplia, cuya aceptabilidad se apoye en una o más premisas.

El procedimiento argumentativo más masivamente utilizado para justificar discursivamente las evaluaciones de los resultados obtenidos por los candidatos es el recurso a la comparación. El mecanismo principal de tales comparaciones es el siguiente: "S1 es un buen resultado si  $S1 > S2$ ", o "S1 es un mal resultado si  $S1 < S2$ ". El argumento comparativo se apoya en una escala bidireccional<sup>12</sup> sobre la que están distribuidos los resultados, potenciales argumentos para las conclusiones, "ser un buen resultado" o "ser un mal resultado"



**Figura 1.** Distribución de los resultados en una escala argumentativa

Así, durante las elecciones europeas de 2014, incluso antes de la proclamación de los resultados, Michaël Szames, enviado especial del canal parlamentario francés LCP/Public

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)*

Sénat en el Cuartel General del PS, sienta las bases de la evaluación de los resultados que llegarían más tarde, con respecto, en primer lugar, al 16% obtenido por el partido en las elecciones de 2009 y, luego, al resultado obtenido en 1994:

[...] entonces, estos son los TRES escenarios trazados aquí en el partido socialista \ con el 16% / lo que sería/ (.) casi una victoria/ el mis/mo resultado que en 2009/ (.) sería (.)casi (.) Inesperado para el partido socialista (..) por debajo del dieciséis por ciento / se di/ ría (.) que es casi normal y teniendo en cuenta las dificultades actuales del gobierno/ sería (.) casi / también una victo/ria (.) incluso si se redujera y estuviera por debajo / (.) por debajo si / (.) alcanzara el resultado de Michel Rocard en el 94/ entonces ahí/ (.) habría que plantearse SERias cuestiones en el partido socialista.

El resultado tomado como punto de referencia para la comparación (el *foro*) es primeramente el resultado obtenido por el Partido Socialista en las elecciones europeas de 2009. Szames especifica las evaluaciones de los resultados que llegarían con respecto a su posición en relación con ese *foro*: una equivalencia de resultados sería un argumento para concluir una “victoria” “casi inesperada”, un resultado por debajo del *foro* (pero no muy lejos) permitiría sostener una evaluación en términos de “cuasi-victoria”; Szames sustituye a continuación el resultado de 2009 por un nuevo *foro* (el resultado obtenido por Michel Rocard, cabeza de la lista socialista en 1994, a saber el 14,9%), entendiendo que la aproximación a ese resultado sería esta vez un argumento para una evaluación negativa (“habría que plantearse serias cuestiones”).

Las comparaciones nunca son definitivamente concluyentes, ya que siempre se les puede oponer otra comparación que conduzca a una conclusión diferente (Govier, 2001). Esta versatilidad de la comparación cuantitativa, cuya orientación argumentativa varía con la posición del que compara sobre el eje considerado, hace de esta un recurso valioso, siempre susceptible de servir para la conclusión deseada con tal de que se apoye en un *foro* correctamente posicionado. Ahora bien, durante esas jornadas electorales, el abanico de *foros* disponibles es muy amplio, desde los resultados obtenidos por otros candidatos en la misma elección hasta los resultados obtenidos por los candidatos del mismo bando en elecciones anteriores, pasando por el resultado obtenido en las elecciones precedentes por el candidato saliente, sin olvidar el exuberante recurso ofrecido por las previsiones de las diversas encuestadoras a lo largo de la campaña previa

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 3 (6)

a las elecciones. Así, en las elecciones presidenciales de 2012, la referencia a las encuestas es un hecho masivamente invocado por los partidarios de Nicolas Sarkozy, quienes subrayan que los resultados obtenidos por su candidato son superiores a los que se habían previsto:

Xavier Bertrand: el resultado (.)es un resultado que es SÓli/do (.)y y además está claro / (.) muchos pensaban que ya estaba todo jugado/ *recuerden hace unas semanas (.) é(l) no estaría ni siquiera en condiciones de llegar a la segunda vuelta, al parecer (.) i(l) incluso NO ESTARÍA (.) entre los dos primeros (.)* y aquí lo tenemos hoy/ (.) yo tengo buena memoria na/da más

Ellos mismos señalan que, a la inversa, Jean-Luc Mélenchon no obtuvo el "resultado impresionante" que se había anunciado:

Alain Juppé: yo diría que [...] la elección no se parece en nada a lo que nos habían anunciado [...] *El resultado impresionante anunciado para Mélenchon / (.) no llegó en absoluto/*

El contraste de los resultados obtenidos con los pronosticados obedece a la misma lógica que las otras formas de comparación descritas anteriormente. El resultado de Jean-Luc Mélenchon, inferior al que anunciaban las encuestas, puede ser considerado, desde esta perspectiva como un *mal* resultado; el de Nicolas Sarkozy, superior al que se había anunciado, es, desde esta perspectiva, un *buen* resultado.

El examen de estas comparaciones de los resultados en un contexto interaccional permite observar las objeciones o refutaciones a las que se enfrentan y extraer algunos elementos de una crítica común de la argumentación comparativa<sup>13</sup>.

- Una primera reacción consiste en impugnar la verdad de las premisas y, en particular, impugnar el resultado utilizado como *foro*.
- Otra reacción consiste en sugerir que la diferencia entre los resultados comparados no es lo suficientemente significativa como para fundamentar la evaluación de uno de ellos.

- Se puede poner en duda la comparación teniendo en cuenta que descuidaría las diferencias importantes entre las dos situaciones comparadas (se compararía por ejemplo a un presidente saliente con un ex primer ministro, un resultado obtenido dentro de un período de crisis económica con uno obtenido en un período más favorable, etc.).
- Una reacción habitual consiste también en presentar otra comparación orientada en sentido contrario y presentarla como más concluyente.
- Por último, se puede sugerir que una argumentación comparativa no hace justicia a las verdaderas cuestiones de la situación considerada (la verdadera cuestión no consiste en que un candidato obtenga un resultado mejor que el anterior obtenido por otro candidato de su partido, sino que el partido mismo obtenga un buen resultado –que se deberá a los esfuerzos acumulados de los sucesivos candidatos).

Obsérvese que algunas de estas refutaciones se hacen eco de las críticas asociadas a la argumentación comparativa por las teorías normativas de la argumentación (Brown, 1989; Eemeren y Grootendorst, 1992; Whaley, 1998; Doury, 2009 y Walton, 2014).

### **1.3. Una argumentación situada**

Todos estos procedimientos, que contribuyen a argumentar lingüística o retóricamente la evaluación de los resultados, son propios de todos los locutores que intervienen en los comentarios de las jornadas electorales. Además, se observan algunos fenómenos más específicos, que nos recuerdan que el análisis de la argumentación debe necesariamente considerarse en relación con la situación a la cual está anclada y que contribuye a modificar, en relación con los locutores que la sostienen (que pueden ser, en el caso que nos ocupa, periodistas o políticos), en relación con el objeto al que remite (aquí, la naturaleza misma de la elección), y con el momento en que tiene lugar (tanto en lo que hace a la “pequeña historia” como, a veces, a la “Gran Historia”). En síntesis, la

argumentación es una acción situada y es en tanto acción situada como conviene considerarla.

### *1.3.1. Periodistas / políticos*

Nos detendremos en primer lugar en los comportamientos adoptados por las instancias enunciativas mediáticas mismas (preguntas y comentarios de los periodistas, pero también la elección de la imagen, en particular en las transmisiones en simultáneo).

Lo que sorprende es el hecho de recurrir reiteradamente por parte de estas instancias al registro emocional, que solo se presenta como respuesta a una solicitud de los periodistas o muchas veces es directamente evitado por los políticos. Este recurso muestra que los medios, más que los políticos –hombres o mujeres– prefieren apostar a la captación más que a la credibilidad (Charaudeau, 2006). La manifestación más espectacular de las emociones ligadas a los comentarios de las jornadas electorales, y de la significación argumentativa que se les adjudica, aparece en las transmisiones en directo desde los centros de campaña de los diferentes partidos. La disposición emocional de los militantes, a las que nos permiten acceder las transmisiones en directo, es incluso un primer índice de los resultados del escrutinio, aun cuando todavía no se haya efectuado el anuncio oficial de los resultados: las escenas de regocijo valen como evaluación positiva del escrutinio; las caras de derrota significan una evaluación negativa tan firme como los adjetivos “decepcionante”, los operadores “no...sino”, o los sustantivos “fracaso” o “reprobación”. La puesta en imagen de las emociones muchas veces se destaca en los comentarios:

Romain Messy (en directo desde el Cuartel General del Partido Socialista): sí, de acuerdo David (.) con los militantes del Partido Socialista quienes han/ recibido los resultados en pantalla gigante en directo de France deux/ (.) *con una explosión de alegría/* [Presidenciales 2012]

Un comentario similar de Guillaume Barret, quien en directo desde el Cuartel General del Frente Nacional en las mismas elecciones evoca "una explosión de júbilo aquí eh cuando los: resultados aparecieron en la pantalla detrás de nosotros/ (.) pueden escucharlo/(.)". Si bien muchas veces se considera que la emoción surge en forma descontrolada, en un

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)*

contexto en el que la presencia de los medios es tan fuerte, su expresión hiperbólica de parte de los militantes puede considerarse como una estrategia, y su explicitación por parte de los periodistas, como una forma de comunicar polifónicamente la evaluación del resultado que dicha expresión supone.

Por lo demás, muchas veces los periodistas invitan a los políticos a expresarse en términos de reacción emocional: "Usted también está afligido / hable con franqueza", le dice Michel Grossiord a Bernard Debré al final de la jornada de las elecciones europeas; en las presidenciales, David Pujadas interroga a Manuel Valls sobre "su sentimiento, su impresión" después del anuncio de los resultados. Pero sea cual fuere la emoción sugerida por los periodistas (y la evaluación del resultado hacia la que orienta), los políticos se esfuerzan por resistir esta presión hacia lo emotivo, que seguramente juzgan incompatible con la dignidad de su función:

David Pujadas: Gilbert Collard esta noche/ qué (.) usted ganó/ (.) está exultante/

Gilbert Collard [*mostrando un rostro impasible*]: en una democracia / se (.) se toma nota de lo que quiere el pueblo eh/ (.) y yo quisiera en primer lugar decir a:: (.) a todos los franceses y las francesas (.) que son la mancha imborrable<sup>14</sup>/ (.) la mancha imborrable/ (.) que tienen todo mi respeto y todo mi agradecimiento [Presidenciales 2012]

Observemos, por último, la utilización de adjetivos subjetivos afectivos, para calificar los resultados obtenidos por los candidatos, que "enuncian, al mismo tiempo que una propiedad del objeto que determinan, una reacción emocional del sujeto hablante frente a ese objeto" (Kerbrat-Orecchioni, 1980, p. 84). En 2012, Fabien Namias calificaba como "impresionante" el resultado de Marine Le Pen; pero el adjetivo afectivo más frecuentemente utilizado en los comentarios al final de la jornada electoral es el adjetivo "decepcionante", que califica los resultados juzgados por debajo de lo que se esperaba, sobre todo el de Jean-Luc Mélenchon, a quien el periodista presente en la plaza Stalingrad pregunta:

[...] señor Mélenchon usted logró MENOS del doce por ciento ¿se siente decepcionado?  
[Presidenciales 2012]

### 1.3.2. Dos elecciones, dos regímenes de comentarios

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 3 (6)

A pesar de la transversalidad de algunos procedimientos, que volvemos a encontrar de una jornada electoral a otra, cada una de estas está estructurada por aspectos propios, relacionados con la naturaleza de la elección (europea / presidencial / regional / departamental / municipal), el tipo de escrutinio y la etapa considerada (primera o segunda vuelta), y, por último –aunque lo esencial de este estudio de caso apunta a "desnaturalizar" los comentarios de los resultados y a hacerlos ver como construcciones discursivas y no como espejos que reflejan "hechos"– a los resultados en sí mismos.

Así, muchos de los procedimientos descritos anteriormente tienen sentido en el contexto del final del día de la primera vuelta de las elecciones presidenciales. Dado que preparan para la segunda vuelta, conviene refrenar tanto una eventual decepción, como un triunfalismo apresurado o sumar los resultados anticipándose a posibles alianzas.

Por otra parte, la estrategia que consiste en presentar cueste lo que cueste el resultado obtenido como un buen resultado y rechazar las calificaciones de "derrota", que predomina en las elecciones presidenciales de 2012, a veces no se aplica. Es lo que se observa en las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014, en razón del shock generado por el resultado obtenido por el Frente Nacional<sup>15</sup>. De modo que no es excepcional escuchar intercambios conversacionales como el siguiente, en el cual Marie-Noëlle Lienemann reconoce, aunque a regañadientes, por un razonamiento contrafáctico, la derrota de los socialistas:

Michaël Szames: imaginamos/ Marie-Noëlle Lienemann ¿es un voto castigo/ por la política llevada/ por el actual gobierno de Manuel Valls?

Marie-Noëlle Lienemann: bueno (.) sí (.) es evidente finalmente que si todo fuera bien/ no hubiéramos tenido este resultado

Del mismo modo, Roger Karoutchi, invitado a manifestarse por la UMP, concede:

[...] oh bien si les digo que estoy loco de contento: sería demasiado/ (.) mm he vivido días más extra/ños

Sea como fuere, y a pesar del acuerdo sobre la evaluación negativa del resultado, los partidos que obtuvieron un resultado poco satisfactorio prefieren rasgarse las vestiduras

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)*

dentro de un conjunto de perdedores tan extendido como sea posible; de allí el éxito del análisis del conjunto de los comentaristas en el estudio, que plantean que ningún partido, salvo el Frente Nacional puede alegrarse del resultado obtenido ("un solo ganador, muchos perdedores", sugiere, por ejemplo, Guillaume Petit en el canal parlamentario LCP/Public Sénat). Así, a los socialistas les interesa asociarse con los demás partidos en la aceptación de la derrota. En este sentido, David Assouline, interrogado sobre la derrota del Partido Socialista, se resiste a la evaluación negativa sugerida por el periodista:

[...] está como yo yo he repetido/ la abstención: masi/va (.) que fue por CIERTO más fuerte aún en la izqui/erda porque [...] la segunda cuestión es una victoria del Frente Nacional/ (.) [...] y esto reclama una reacción de *TODOS los Republicanos* que deben comprender (.) y de *TODO el mundo TODO el mundo debe enfrentarse a su responsabilidad*

Luego de estos elementos de análisis planteados mediante el examen de la construcción argumentativa de los comentarios de resultados, vamos a retomar, a continuación, algunas características del enfoque de la argumentación que ha estado en la base de este estudio de caso, y en particular:

- la importancia acordada a la dimensión lingüística;
- el papel determinante de la construcción de los datos;
- la relación entre teorías, datos y la noción de aplicación que de allí se desprende.

## **2. La argumentación mediante el lenguaje**

Nos interesamos muy particularmente en las cuestiones del lenguaje tal como son abordadas, implícita o explícitamente, por las diferentes teorías de la argumentación mencionadas en la introducción, adoptando, en función de los casos considerados, la perspectiva del análisis del discurso o del análisis de las interacciones.

El análisis clásico de la argumentación retórica es para nosotros una forma de análisis del discurso (no decimos "su antecesor"). El discurso retórico (o habilidad retórica, en inglés *public address*) corresponde al discurso en su acepción tradicional, es decir "aquello que,

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)*

dicho en público, trata de un tema con cierto método y cierta longitud" (Littré, art. *Discours*). Esta noción de discurso como "*public address*" no tiene nada que ver con el *discurso* tal como lo define Foucault (1969, 1971), pero entra perfectamente en el marco de lo que actualmente denominamos "análisis del discurso" (Maingueneau 1976, 1990; Charaudeau y Maingueneau, 2002) y nos parece que se encuentra en la línea de la perspectiva de Perelman del "objeto de la teoría de la argumentación" como "estudio de las técnicas discursivas" orientadas a la persuasión (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1958, p. 5).

Coincidimos, en el ámbito francófono, con los trabajos de Amossy sobre "la argumentación en el discurso" (2000, 2008, 2012) que plantean que "la argumentación es indisoluble del funcionamiento global del discurso" (Amossy, 2008) y proponen, consecuentemente, integrar el análisis de la argumentación al análisis del discurso. Sin embargo, nuestra perspectiva se diferencia del enfoque de "la argumentación en el discurso" en tanto no defendemos una perspectiva "ampliada" de la argumentación en el discurso (que integra, además de los discursos con finalidad argumentativa, los discursos con dimensión argumentativa; cf. por ejemplo Amossy 2008). La generalización de la noción de argumentación es correlativa a la de orientación (Ducrot 1983), pero consideramos que solo algunas orientaciones son argumentativas (y existen además orientaciones descriptivas, narrativas, etc.). Del hecho de que haya efectivamente una orientación, no se puede concluir que haya una argumentación.

Análogamente, el análisis de la argumentación se focaliza sobre algunos discursos o fragmentos de discurso, cuya unidad de base es la secuencia argumentativa (argumento(s) # conclusión); su delimitación es una tarea primordial y difícil. La noción de tipo de argumento es para nosotros una categoría central del análisis de la argumentación, en la medida en que restituye la coherencia de la secuencia argumentativa y clarifica la dinámica interaccional en la que ingresa, prefigurando las reacciones críticas a las que va a dar lugar.

La integración del análisis de la argumentación al análisis del discurso (ver Plantin, artículos sobre la argumentación en Charaudeau y Maingueneau, 2002) se enriquece con

las referencias al sistema de la retórica clásica, que se encuentra desarrollado en Patillon (1990). Existe una serie de trabajos que fundan su perspectiva en la retórica clásica y en diversos elementos que proceden de las ciencias del lenguaje y de la comunicación, por ejemplo Declercq (1993), Robrieux (1993), Plantin (1990, 2005), Breton (1996), Tutescu (2003), Danblon (2005) y Micheli (2012).

Por otra parte, es natural que se recurra al análisis de las interacciones para tratar ciertos intercambios argumentativos, en la medida en que el vínculo de la argumentación y el diálogo es tan antiguo como la argumentación dialéctica. Los primeros estudios realizados desde la perspectiva de las interacciones habituales se encuentran en Cox y Willard (eds., 1982), Moeschler (1985), van Eemeren *et al.* (eds., 1987); hay desarrollos posteriores en Doury (2001), Doury y Kerbrat-Orecchioni (2011) y Jacquín (2014).

La articulación de estos dos enfoques de la argumentación, el del análisis del discurso y el del análisis de las interacciones se produce mediante la noción de dialogismo. Nosotros adoptamos la perspectiva de Bajtín, que entiende el discurso dialógico monolocutor como una interiorización del discurso dialógico (Bakhtine, 1978).

Si bien puede haber divergencias teóricas sobre las partes y las funciones respectivas del lenguaje y del razonamiento en la argumentación, comprobamos que los datos examinados por estas teorías son datos lingüísticos: basta abrir una obra cualquiera que trate de la argumentación común para ver que la teoría se apoya en enunciados o pares de enunciados (que pueden haber sido producidos por el análisis o recopilados para los fines del análisis); párrafos o secuencias textuales (prácticamente siempre recopiladas); interacciones o secuencias interaccionales (por lo general grabadas o transcritas). A los datos recopilados se los llama auténticos, en el sentido de que no han sido producidos a los fines del análisis, aun cuando hayan sido seleccionados, recortados y reunidos a esos fines.

La argumentación es, por lo tanto, una práctica del lenguaje; pero lenguaje y discurso no son transparentes. Hablar, y muy especialmente argumentar, no es "pensar en voz alta". No se argumenta en 'mentaliano', sino mediante un discurso que se desarrolla en una

lengua natural que estructura ese discurso. Las ciencias de la lengua y el habla tienen por vocación asignar a esa estructura una descripción que la vuelva inteligible.

Vamos a dar algunos ejemplos de este enfoque:

Se representa de manera elemental la relación argumento-conclusión como una relación biproposicional (Bruno Gollnisch, en 2014: "el partido (.) de quien está/ en el gobierno/ (.) eh recibe un 14 por ciento/ [proposición 1] (.) es una verdadera crisis institucional [proposición 2]"). Esta relación entra en un capítulo absolutamente clásico del estudio de las relaciones entre frases, de la gramática de la yuxtaposición, de la coordinación y la subordinación de los enunciados. El estudio de la conexión argumentativa es un capítulo de esa gramática.

La conclusión se presenta como la continuación "lógica" del enunciado. Pero tanto Grize como Ducrot han mostrado que el valor argumentativo de un enunciado depende de su estructuración interna y está vinculado al sentido mismo de los lexemas que lo componen. Cuando, en 2014, Michel Grossiord destaca que el "PARTido Socialista está *por debajo del 15%* en CATORce coma ocho por ciento/", la formulación misma del resultado obtenido por el PS "contiene" la conclusión (la evaluación negativa del resultado). Dicho de otro modo, el discurso natural está "sesgado"; no respeta el principio lógico de independencia de la conclusión con respecto al argumento: el argumento contiene siempre en alguna medida la conclusión; la relación argumento-conclusión remite también a la reformulación. Es un hecho que hay que tener en cuenta cuando se trata de lo razonable o de la petición de principio en argumentación.

La forma de la argumentación pocas veces es biproposicional; argumentos y conclusiones se presentan con frecuencia en forma de discursos desplegados. Las argumentaciones (y en particular, las argumentaciones por las consecuencias) adquieren por lo general dimensiones novelescas (aunque en el estudio de caso abordado más arriba, el contrato mediático impone límites drásticos a la amplitud de las argumentaciones aportadas por los diferentes intervinientes). Su estudio utiliza los instrumentos de la *Textlinguistik*, de la

gramática de la enunciación, además de todos los producidos por la teoría del discurso y la estilística del texto y de la palabra.

Para poder funcionar como argumento, un enunciado debe ser, si no indiscutible, al menos indiscutido. Hay una estilística de la verdad de los hechos y de la sinceridad de los locutores, que se interesa precisamente en el arte de dejar implícito y de no dar pie a la polémica. En el caso del comentario de Roger Karouchi reproducido más arriba, se podría recurrir a la estrategia que consiste en acreditar la sinceridad del locutor mediante la puesta en escena de cuánto le cuesta reconocer la verdad.

Desde el punto de vista del lenguaje, un tipo de argumento es un "pattern discursif", y una argumentación particular, una instanciación de ese *pattern*. Desde el punto de vista lingüístico, esto se entiende en términos de enunciado genérico y de actualización. A partir de las argumentaciones comparativas que apuntan a justificar la evaluación de los resultados, se podría desprender algunas reglas de puesta en discurso de este tipo de argumento e identificar algunos de los *patterns* asociados.

Discurso y contra-discurso presentan de manera diferente sus objetos y personas de referencia (para unos Nicolas Sarkozy, en 2012, "resistió bien", allí donde, para otros, fue "reprobado") y no los relacionan de la misma manera. La lexicometría puede aportar mucho al estudio de este tipo de fenómeno.

Fenómenos de este tipo llevan a pensar que los datos de la argumentación pueden ser analizados de manera coherente en términos de gramática y de estilística del discurso argumentativo. Seamos claros: no se trata de lanzar advertencias a los analistas de la argumentación lógicos, filósofos, sociólogos, psicólogos, sino solamente de sugerir que a veces puede servir tener bajo el brazo una gramática y un diccionario, sustentados en una buena filosofía del lenguaje.

No somos especialistas en epistemología de la ciencia; ni siquiera de las ciencias humanas, pero en los párrafos siguientes presentamos algunas reflexiones sobre la forma general del trabajo que desarrollamos con sus contrapartes metodológicas más evidentes.

### **3. Datos**

Nuestra investigación otorga una gran importancia a la cuestión de los datos y a las preguntas relacionadas en cuanto a la estructuración de los datos pertinentes para tal investigación particular. Se ubica dentro de la corriente abierta por la lingüística de corpus en general y por los estudios de la interacción en particular, tal como se han constituido a fines del siglo XX. Sabemos que, contrariamente a lo que sugiere el término, los "datos" no se reciben sino que se construyen sobre la base de criterios que deben ser explicitados. Construir y estructurar, conservar, hacer accesibles esos datos, es parte esencial del trabajo científico, costosa en tiempo y dinero.

#### **3.1. Cuestión argumentativa y heterogeneidad de los datos**

Los datos, sin embargo, son copiosos; su abundancia y su heterogeneidad requieren que los corpus sean contruidos en función de un principio organizador, que permita decir si, y en qué medida, un dato debe formar parte del corpus. En el caso de la argumentación, consideramos que lo que provee el principio de pertinencia que regula la constitución del corpus es la pregunta argumentativa (en el estudio de caso presentado anteriormente, esta pregunta es la determinación de la evaluación de los resultados obtenidos por los diferentes candidatos). La forma general de los datos asociados a una pregunta es un conjunto de discursos que sostienen las diversas respuestas que le son dadas, en sus sistemas de alianzas y de oposición (Plantin, en prensa, art. *Stase; Question*). Las interacciones argumentativas presentan la ventaja de proporcionar inmediatamente datos de este tipo.

Es muy complicado constituir un corpus haciendo un inventario de las intervenciones argumentativamente articuladas a tal discurso del presidente o a tal suceso que haya provocado una emoción social, y reconstituir lo que Ebel y Fiala (1983) denominaron una "red argumentativa" completa (p. 196). Por razones de comodidad, normalmente se toma por objeto, dentro de este espacio discursivo, un sub-corpus (en el caso presentado más

arriba, los comentarios al final de la jornada electoral de las cadenas TF1 y France 2 para 2012, los del canal parlamentario LCP/Public Sénat para 2014) o una simple secuencia. Pero no hay que perder de vista el hecho de que esta secuencia forma parte de un corpus más amplio, cuya consideración puede facilitar el análisis.

Se entiende que la argumentación remite al diálogo y al monólogo, borra las fronteras entre oralidad y escritura, las mismas cuestiones pueden ser debatidas en los dos registros, en géneros y formatos muy diferentes. El espacio discursivo instaurado por la pregunta es, por lo demás, totalmente abierto, multi-géneros, multi-espacios, multi-formatos. Los tipos de datos pertinentes para el estudio de la argumentación son, por lo tanto, heterogéneos.

### **3.2. Dimensión interaccional / interdiscursiva de la argumentación**

Hemos preferido organizar esta heterogeneidad de los datos argumentativos sobre la base de principios interaccionales e interdiscursivos. La interacción tiene, en primer lugar, la virtud de encuadrar bajo un formato común discurso y contra-discurso. En este sentido, simplifica el trabajo de construcción de un corpus, en la medida en que todo episodio interaccional en el que se presenta un diferendo ratificado es un "buen tema" para el estudio de la argumentación, solo hay que circunscribir correctamente sus fronteras.

Los procesos interaccionales son internalizados por el discurso monológico según mecanismos que remiten al dialogismo y la polifonía. Recíprocamente, esta argumentación de los discursos monológicos dialógicos puede ser externalizada bajo la forma de diálogo. Desde el punto de vista de la educación en la argumentación, la experiencia muestra que los estudiantes experimentan mucha dificultad para explicitar las formas de diálogo ocultas en esos monólogos.

Lo anterior se refiere a los datos lineales, tal como los constituimos para el estudio de un caso (de una pregunta argumentativa). Datos relacionados con preguntas diferentes pueden agruparse también de manera transversal, con miras a documentar y discutir una cuestión teórica, por ejemplo la estructura de la argumentación por el derroche o los

modos de posicionamiento del discurso de oposición en relación con el discurso de propuesta.

#### **4. Teorías, datos, aplicaciones**

A continuación, quisiéramos intentar precisar la visión que tenemos, en el caso de la argumentación, de la relación de una teoría con sus datos y de lo que se entiende por "aplicación de una teoría".

##### **4.1. La teoría como lenguaje**

Los estudios de la argumentación se desarrollan como una ciencia discursiva, es decir una ciencia cuyo discurso se desarrolla en una lengua común. Su sintaxis es la de la lengua común, y sus conceptos se expresan mediante términos cuya significación está vinculada a sus significaciones habituales.

Los conceptos corresponden, entonces, a palabras "sujetas a régimen". Están coordinados en un lenguaje analítico o "teoría". "Coordinados" significa que son definidos de manera homogénea (lo más posible) en su sustancia y en las relaciones que mantienen unos con otros: las definiciones deben ser no contradictorias (o al menos compatibles), no redundantes (o al menos, no demasiado); y, por último, su conjunto debe ser completo y bastante abundante para dar cuenta (lo mejor posible) de un "pequeño mundo" de datos fundamentales.

##### **4.2. Interdependencia datos / teorías**

Por otra parte, un lenguaje teórico se define en función de los datos de los que se pretende dar cuenta; solo por elipsis se habla de "teoría" como término absoluto; una teoría es siempre una "teoría de – ". El hecho de tener su correlato en ciertos datos no hace que una teoría sea "impura", sino que, por el contrario, funda su pertinencia. Una teoría es, entonces, una herramienta que permite construir representaciones (modelos)

de los datos vinculados a esta. Recíprocamente, los problemas encontrados en el curso de esta construcción hacen evolucionar a las teorías.

Entonces, vemos a la lingüística de la argumentación como una ciencia natural, comprensiva, que se basa en la observación. Supone una educación en la observación de los datos. El enfoque lingüístico de la argumentación proporciona herramientas que, combinadas con otras herramientas compatibles procedentes de la teoría clásica de la argumentación, permiten construir representaciones adecuadas y clarificadoras de la actividad argumentativa.

### **4.3. Adecuación descriptiva, adecuación explicativa**

Una buena teoría tiene dos virtudes esenciales: debe ser adecuada desde el punto de vista descriptivo y explicativo (utilizamos y adaptamos aquí términos e ideas procedentes de Chomsky, 1964). Estas formas de adecuación caracterizan a un enfoque comprensivo de la argumentación.

#### *4.3.1. Adecuación descriptiva*

Una teoría es descriptivamente adecuada si las descripciones que permite construir corresponden a la intuición, presentan una imagen correcta y coherente de las intuiciones del argumentador informado. Por ejemplo, pretender describir la argumentación habitual sin tomar en cuenta la subjetividad o la emoción no es descriptivamente adecuado; hablar sistemáticamente de *fallacies of emotion* tampoco lo es, en la medida en que la emoción puede ser legítima y argumentada, como comprobamos con una primera mirada a los datos (Micheli, 2010; Plantin, 1998 y 2011).

Podemos reforzar la condición de adecuación descriptiva tomando como referencia no ya los saberes comunes sino los saberes compartidos por la comunidad de estudios de la argumentación; nos solicitará, entonces, por ejemplo, que los diversos tipos de argumentos estén correctamente identificados.

#### 4.3.2. Adecuación explicativa

Una teoría es adecuada desde el punto de vista explicativo si las descripciones que permite construir arrojan alguna luz nueva sobre los datos, si mejora la comprensión del locutor-argumentador informado o incluso del especialista en la argumentación. Por ejemplo, la noción de escala argumentativa propuesta por la teoría de la argumentación en la lengua (Ducrot, 1980) tiene un valor explicativo en tanto permite integrar a la teoría de la argumentación los fenómenos de gradualidad.

Si una representación se encuentra desfasada en relación con la intuición informada, no por eso es incorrecta. Pero el analista debe, entonces, pasar a otro nivel y mostrar que su representación da, por ejemplo, más coherencia a la descripción global, o que aclara o revela hechos que permanecían ignorados. La adecuación explicativa prima sobre la adecuación descriptiva.

Esta concepción general del trabajo sobre la argumentación requiere algunas precisiones sobre oposiciones habituales, tales como la oposición "teorías vs prácticas", "teóricos vs pragmáticos", "enfoques teóricos vs enfoques empíricos"; y también sobre qué significa "aplicar una teoría" o "toda teoría de la argumentación es necesariamente normativa".

### 5. ¿Enfoques teóricos *versus* enfoques empíricos?

Por lo general se habla de aplicación cuando se "pone en funcionamiento" un modelo de la argumentación con datos empíricos. El estudio de las argumentaciones que se desarrollan en torno al trazado de una línea de Tren de Alta Velocidad o al desarrollo de un aeropuerto atañe a la aplicación de la Teoría de la Argumentación.

Una mirada a las ciencias de la vida nos permitirá ir un poco más lejos en la exploración de las relaciones entre teoría, datos y aplicación. La teoría de la evolución se define en relación con un conjunto de datos a los que se aplica, en el sentido de que apunta a dar cuenta de ellos, a saber "la diversificación de las formas de vida": "Las explicaciones científicas de la diversificación de las formas de la vida que aparecen en la naturaleza,

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)*

desde las primeras formas de vida hasta la biodiversidad actual, se denominan 'teorías de la evolución' ".<sup>16</sup>

En el siguiente punto se habla de *aplicación* de esta teoría, pero en un sentido diferente al anterior: "¿Se puede aplicar la teoría de la evolución a las sociedades? / La teoría de la selección natural, que supone la competencia y el análisis de las determinaciones del medio, ¿permite comprender la historia humana?<sup>17</sup> "

Aquí se propone poner en funcionamiento esta teoría con nuevos objetos, que no forman parte de su ámbito de definición original, por ejemplo, las sociedades. Se parte de una analogía "forma de la vida / forma de la sociedad"; "evolución de los organismos / historia":

La aplicación de las tesis emitidas por el sabio inglés a las sociedades humanas ha dado origen en las últimas décadas a una disciplina, la psicología evolucionista, que postula que la psicología también está sometida a los mecanismos de la selección natural<sup>18</sup>.

Vemos que la expresión "aplicar una teoría a nuevos datos" no tiene el mismo sentido según los datos denominados "nuevos" correspondan o no al ámbito de definición de la teoría. Ni la psicología, ni la sociología corresponden al área de definición de la teoría darwiniana; si se fracasa en demostrar que "las sociedades humanas" o "la psicología" evolucionan según las leyes de Darwin, no se está refutando la teoría darwiniana, en la medida en que estos objetos no son "formas de vida" en el sentido darwiniano del término.

En cambio, si ponemos en funcionamiento la teoría de la evolución con datos que pertenecen a la misma categoría de objetos sobre la cual fue definida, no se está en absoluto en el mismo procedimiento. Por ejemplo, si encontráramos una "forma de vida" cuya evolución entra manifiestamente en contradicción con las leyes darwinianas, habría que hacer algo al respecto. Un popperiano diría que la teoría ha sido falseada; un pragmático diría que siempre se puede intentar repararla.

Desde nuestro punto de vista es imposible dejar de lado la teoría para dedicarse a los datos o dedicarse a la teoría dejando de lado los datos. Todo abordaje de los datos se

hace en función de una teoría. Si olvidamos la teoría, la descripción será amorfa; si la teoría olvida sus datos, si en lugar de los datos toma la inspiración del momento tratada de manera alusiva, la teoría es pobre y precaria. No basta con desatender los datos para hacer que la teoría sea pura.

Por lo expuesto anteriormente, rechazamos las oposiciones tales como "teorías vs prácticas", "teóricos vs pragmáticos". Se puede hablar de enfoque teórico para referirse a un procedimiento que construye y trabaja con sus datos con la finalidad explícita de reformular la teoría, y de enfoque empírico cuando el procedimiento utiliza la teoría para construir una representación de los datos. En los dos casos, teoría y datos son inseparables. No existe ninguna gran teoría que no requiera ser re trabajada a partir de datos; y si los datos se dejan subsumir perfectamente por la teoría, esto muestra a la vez que la teoría es sólida y que los datos son triviales.

## **6. Las normas en la representación**

Tomar en cuenta la pregunta argumentativa no solo ofrece el principio de pertinencia que permite construir un corpus, sino que además permite plantear la cuestión del procesamiento adecuado de las normas de la argumentación. Para nosotros, las estrategias normativas forman parte de los datos y deben estar representadas como tales en el modelo (Plantin, 1995 y 2009; Doury 2008).

En este mismo sentido, estamos en desacuerdo con una idea que viene de la doxa predominante en los *argumentation studies*, que plantea que una teoría de la argumentación sería necesariamente normativa, o que si un enfoque de la argumentación es digno de ser denominado "teoría" es en razón de su carácter normativo; en otras palabras, que la descripción de los datos debería estar orientada a su evaluación y que el producto final del análisis debería ser un veredicto tal como "esta argumentación es / no es válida".

En este punto, simplemente seguimos la costumbre lingüística: se ha propuesto más arriba considerar la conexión argumentativa como un capítulo de una gramática de los

textos. Ahora bien, "gramática" no es sinónimo de "gramática normativa". Seguimos también, entonces, la vía abierta por el autor de *Fallacies* cuando plantea que:

[...]the logician<sup>19</sup> does not stand above and outside practical argumentation or, necessarily, pass judgement on it. He is not a judge or a court of appeal, and there is no such judge or court: he is, at best, a trained advocate. It follows that it is not the logician's particular job to declare the truth of any statement or the validity of any argument (Hamblin 1970, p. 244-245).

El hecho de que este enfoque no sea normativo no significa que sea ciego a las normas. Nuestro enfoque toma perfecta cuenta de un rasgo fundamental de las argumentaciones habituales, el hecho de que sean permanentemente evaluadas, ya que la argumentación es una actividad crítica evaluativa. Podemos hacerlo porque una teoría de la argumentación basada en la noción de pregunta y de articulación entre discurso y contra-discurso integra, en calidad de datos, las evaluaciones producidas por los actores de la argumentación: así, asociamos a la presentación de las argumentaciones comparativas que justifican la evaluación de los resultados al final de las jornadas electorales, el análisis de las refutaciones a las que dan lugar, sacando a la luz, de este modo, algunas vías de la crítica habitual de la comparación. Argumentar es implicarse en un proceso permanente de evaluación, implícita o explícita. Las refutaciones y objeciones son evaluaciones negativas en acto. Presentar una proposición frente a otra proposición equivale a una evaluación negativa de la proposición preexistente; las marcas de acuerdo que recibe una proposición son evaluaciones positivas de esa proposición. La evaluación puede estar explicitada, por ejemplo, mediante expresiones "meta" evaluativas, como: "¡Eso no se sostiene! ¡Es un sofisma! ¡Una tontería!". La adquisición y la puesta en marcha de los mecanismos y los niveles de evaluación son esenciales para el aprendizaje de la argumentación.

Decir que la evaluación es asunto de los participantes no significa que la evaluación producida por tal o cual participante forzosamente sea válida, terminante. La evaluación es un proceso dialéctico, puede ser evaluada esta misma en el turno de habla siguiente.

## 7. La argumentación es una acción situada

Por último, la argumentación común es una acción situada (Suchman, 1987). Esta noción ha sido introducida para destacar la importancia del contexto en el que se sitúa la acción, pero también para tener en cuenta las (re)definiciones permanentes del contexto en función de la acción en curso, y recíprocamente.

Como todas las producciones lingüísticas habituales, la argumentación está marcada por sus condiciones de enunciación y de interacción: es lo que hemos tratado de mostrar en nuestro estudio de caso, recordando algunas pistas de variaciones discursivas inducidas por la condición de los participantes (periodistas o políticos) o por la elección considerada (contraste entre las presidenciales de 2012 y las europeas de 2014).

Las dimensiones intersubjetiva<sup>20</sup> e interaccional no pueden ser consideradas como un suplemento comunicacional del discurso argumentativo, que marca la adaptación contingente de un contenido a un contexto. Esto implica, por ejemplo, que las dimensiones afectivas y emocionales de la comunicación verbal deben ser tomadas en consideración dentro de la teoría de la argumentación; y si el hecho de tomar en consideración la subjetividad nos hace retóricos, esperamos que los retóricos acepten admitirnos en sus filas.

Lo razonable en la argumentación también está 'situado', en el sentido de que está vinculado no a un sistema de reglas universales que dominan todas las actividades humanas, sino a normas y procedimientos locales, "reglas del lugar": lo razonable en la corte de justicia no es lo razonable en la asamblea deliberante. En términos generales, lo razonable se busca en algún lugar de los meandros de las reglas de buena educación, de las máximas conversacionales, los reglamentos y costumbres asamblearias.

En tanto acción situada compleja, la argumentación incluye no solo fenómenos que remiten al *ethos*<sup>21</sup> y al *pathos*, a las personas, sus intereses, valores, motivos y emociones, sino también a sus sistemas de conocimientos, así sean fragmentarios y mal articulados, que se pueden relacionar con el *logos*. La coexistencia de los registros ético, pathético y lógico no debe llevar a subestimar la consistencia de este último. En efecto, se puede invalidar la actividad argumentativa habitual comparándola con el ideal socrático de un

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 3 (6)

intercambio de objetividades y de verdades tales que podrían circular en un diálogo con los dioses.

Pero no por eso la verdad es inaccesible a los intercambios habituales, en los que el predicado "¡es cierto!" se aplica a veces de manera satisfactoria a las contribuciones de algunos participantes. En tanto acción terrenal, la argumentación responde plenamente al arte de la prueba, tal como se construye y se administra en una amplia familia de ciencias, que van de la física a la medicina, la historia y la investigación judicial.

Las variaciones en cuanto al ámbito del saber en el que se inscribe la argumentación llevan a variaciones del lenguaje que la expresa. En su uso habitual, el lenguaje está sistemáticamente orientado, o sesgado, lo cual no necesariamente lo vuelve radicalmente falaz. Buscar un lenguaje "neutro", que excluya la subjetividad y la intencionalidad, es internarse en la vía de la construcción de un orto-lenguaje cuyo léxico y sintaxis estén regidos por las leyes del cálculo y la inferencia formal, totalmente distinto del lenguaje común. Este procedimiento es posible, legítimo, común; se pone en funcionamiento en la difícil transición del lenguaje habitual a los lenguajes del conocimiento. Implica una ruptura con lo razonable habitual en la lengua y en el discurso, que trata una parte determinada de los asuntos humanos comunes.

Recurrir a un lenguaje de conocimiento revela la ambición epistémica de la argumentación pero esta puede realizarse sin negar por ello su dimensión intersubjetiva. La "subjetividad epistémica" se toma en cuenta en el estudio de los procesos guiados de construcción de conocimientos, en particular en la educación científica elemental. La investigación actual en argumentación es particularmente activa e innovadora en el área de la educación científica, donde se argumenta para aprender y se aprende a argumentar. En términos generales, en tanto actividad de razonamiento, la argumentación se basa en información, conocimientos y procedimientos estructurados; en su trabajo argumentativo, el locutor puede verse implicado en un proceso de construcción de saberes. Este punto nos separa de los retóricos que no admitirían como bases de la argumentación más que lugares comunes articulados por el sentido común.

## **CONCLUSIÓN: UN ENFOQUE COMPRENSIVO DE LA ARGUMENTACIÓN**

En síntesis, abordamos la argumentación como actividad lingüística que tiene que vérselas con la fuerza estructurante del lenguaje, en la que puede apoyarse y de la que puede, si lo necesita, desprenderse; como una actividad subjetiva en todas las dimensiones de la subjetividad, incluyendo la subjetividad epistémica; como una interacción crítica, en la cual los evaluadores son los participantes. La tarea de los estudios de la argumentación consiste en construir un lenguaje analítico sustancial y coherente, que haga posible la construcción de representaciones esclarecedoras de los datos construidos, que permitan someterlo a prueba.

Estas representaciones pueden, en cierta medida, ser restituidas a los argumentadores informados (adecuación descriptiva); en todos los casos, deben esclarecer esas prácticas (adecuación explicativa). Sobre esta base, retomando la expresión de Max Weber (1913), hablaremos de enfoque comprensivo de la argumentación, es decir, un enfoque que tome en cuenta el sentido que los interlocutores dan a sus actividades argumentativas, los saberes que construyen a partir de esas actividades y sus intenciones, tales como allí se manifiestan.

En particular, tomamos en serio y reconocemos el valor de las evaluaciones recíprocas que otorgan a sus actividades argumentativas.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Amossy, R. (2012). *L'argumentation dans le discours*. Paris: Nathan.
- Amossy, R. (2008). Argumentation et analyse du discours: perspectives théoriques et découpages disciplinaires. *Argumentation et Analyse du Discours*, 1 [En ligne : <http://aad.revues.org/200>]
- Amossy, R. (2012). Faut-il intégrer l'argumentation dans l'analyse du discours? Problématiques et enjeux. *Argumentation et Analyse du Discours*, 9 [En ligne : <http://aad.revues.org/1346>]

- Anscombe, J. & Durot, O. (1983). *L'argumentation dans la langue*. Liège & Bruxelles: Mardaga.
- Auroux, S. (1995). Argumentation et anti-rhétorique. La mathématisation de la logique classique. *Hermès* 15, (pp. 129-144).
- Bakhtine, M. (1978). *Esthétique et théorie du roman*. Paris : Gallimard.
- Blair, J. & Johnson, R. (1980). The Recent Development of Informal Logic. En Blair, J. & Johnson, R (eds), *Informal logic: The first international symposium*, p. 3-28. Inverness, CA : Edgepress.
- Breton, P. (1996). *L'argumentation dans la communication*. Paris: La Découverte.
- Brown, W. (1989). Two Traditions of Analogy. *Informal Logic*, 11(3), pp. 161-172.
- Charaudeau, P. (2006). Discours journalistique et positionnements énonciatifs. *Frontières et dérives. Semen* 22, pp. 29-44.
- Charaudeau, P. & Maingueneau, D. (2002). *Dictionnaire d'analyse du discours*. Paris: Seuil.
- Chomsky, N. (1964). *Current issues in linguistic theory*. The Hague: Mouton.
- Cox, J. & Willard, Ch. (eds.). (1982). *Advances in Argumentation Theory and Research*. Carbondale, IL: Southern Illinois University Press.
- Danblon, E. (2005). *La fonction persuasive. Anthropologie du discours rhétorique: origines et actualité*. Paris: Colin.
- Declercq, G. (1993). *L'art d'argumenter. Structures Rhétoriques et littéraires*. Paris: Éditions Universitaires.
- Doury, M. (2001). Une discussion dans un commerce d'habitues. *Les Carnets du Cediscor* 7, pp. 119-134.
- Doury, M. (2008) "Ce n'est pas un argument !" Sur quelques aspects des théorisations spontanées de l'argumentation. *Pratiques* 139, pp. 111-128.
- Doury, M. (2009). Argument Schemes Typologies in Practice: the Case of Comparative Arguments. En Frans H. van Eemeren & Bart Garssen (eds.), *Pondering on Problems*

- of Argumentation: Twenty Essays on Theoretical Issues*, pp. 141-156. Dordrecht: Springer.
- Doury, M & Kerbrat-Orecchioni, C. (2011). La place de l'accord dans l'argumentation polémique: le cas du débat Sarkozy/Royal (2007). *À contrario* 16(2), pp. 63-87.
- Ducrot, O. (1980). *Les échelles argumentatives*. Paris: Minuit.
- Ducrot, O. (1983). Opérateurs argumentatifs et visée argumentative. *Cahiers de linguistique française* 5, pp. 7-36
- Eemeren, F. H. van; Grootendorst, R; Blair, J. & Willard, Ch. (eds.). (1987). *Argumentation: Perspectives and Approaches*. Dordrecht: Foris.
- Foucault, M. (1969). *L'archéologie du savoir*. Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1971). *L'ordre du discours*. Paris: Gallimard.
- Frege, G. (1999 [1879]). *Idéographie..* Paris: Vrin.
- Govier, T. (2001). *A practical study of argument* (5th edition). Belmont: Wadsworth.
- Grize, J. (1990). *Logique et langage*. Paris: Ophrys.
- Hamblin, Ch. L. (1970). *Fallacies*. Londres: Methuen.
- Jacquín, J. (2014). *Débattre. L'argumentation et l'identité au coeur d'une pratique verbale*. Bruxelles: De Boeck.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1980). *L'énonciation. De la subjectivité dans le langage*. Paris: Armand Colin.
- Maingueneau, D. (1976). *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*. Paris: Hachette.
- Maingueneau, D. (1990). *L'analyse du discours*. Paris: Hachette.
- Micheli, R. (2010). *L'émotion argumentée. L'abolition de la peine de mort dans le débat parlementaire français*. Paris: Le Cerf.
- Micheli, R. (2012). Les visées de l'argumentation et leurs corrélats langagiers: une approche discursive. *Argumentation et Analyse du Discours* [En ligne : <http://aad.revues.org/1406>]

*Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 3 (6)

- Moeschler, J. (1985). *Argumentation et conversation. Éléments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris: Hatier.
- Patillon, M. (2005 [1990]). *Éléments de rhétorique classique*. Paris: Armand Colin.
- Plantin, Ch. (1990). *Essais sur l'argumentation*. Paris: Kimé.
- Plantin, Ch. (1995). L'argument du paralogisme. *Hermès* 15-16, pp. 241-258.
- Plantin, Ch. (1998). Les raisons des émotions. En M. Bondi (ed.), *Forms of argumentative discourse / Per un'analisi linguistica dell'argomentare* (pp. 3-50). Bologne: CLUEB.
- Plantin, Ch. (2005). *L'argumentation. Histoire, théories, perspectives*. Paris: PUF.
- Plantin, Ch. (2009). Critique de la parole: les fallacies dans le discours argumentatif. En V. Atayan & D. Pirazzini (eds), *Argumentation: théorie – langue – discours* (pp. 51-70). Frankfurt: Peter Lang.
- Plantin, Ch. (2011). *Les bonnes raisons des émotions. Principes et méthode pour l'étude du discours émotionné*. Berne: Peter Lang.
- Plantin, Ch. (à paraître).( 2016). *Dictionnaire de l'argumentation. Une introduction notionnelle aux études d'argumentation*. Lyon : ENS Éditions
- Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca, L. (1988 [1958]). *Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique* Bruxelles: Éditions de l'Université de Bruxelles.
- Robrieux, J. (1993). *Éléments de rhétorique et d'argumentation*. Paris: Dunod.
- Suchman, L. (1987). *Plans and Situated Actions: the Problem of Human-Machine Communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Toulmin, S. (1958). *The Uses of Argument*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tutescu, M. (2003). *L'argumentation. Introduction à l'étude du discours*. Rescatado de: <http://ebooks.unibuc.ro/lls/MarianaTutescu-Argumentation/1.htm>.
- Walton, D. (1996). *Argumentation Schemes for Presumptive Reasoning*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Walton, D. (2014). *Argumentation Schemes for Argument from Analogy*. En H. Jales Ribeiro (ed.), *Systematic Approaches to Argument by Analogy* (pp. 23-40). Dordrecht: Springer.

Weber, M. (1913). *Über einige Kategorien der verstehenden Soziologie*. Recuperado de: [http://www.sociosite.net/topics/texts/weber\\_1913.pdf](http://www.sociosite.net/topics/texts/weber_1913.pdf) ;

Max Weber, « De la sociologie compréhensive », *Les cahiers psychologie politique* [En ligne : <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1950>]

---

<sup>1</sup> Profesora de la Universidad Paris 3 Sorbonne Nouvelle. En 1994 obtuvo su Doctorado en Ciencias del Lenguaje, Universidad Lumière Lyon 2. Investigación: su obra se centra en los estudios de campo argumentativos. Está a favor de un enfoque empírico aplicado a los datos escritos o interacción oral. Describe el debate social con los mecanismos argumentativos específicos (argumento de autoridad, testimonios de denuncia de amalgama). Presta especial atención a la actividad crítica de los locutores, como se refleja en los intercambios argumentativos diarios o especializados. Esa autora de numerosas publicaciones.

<sup>2</sup> Cristian Plantin es Profesor Emérito de la Universidad Lyon 2, ex director de Investigación en el CNRS. Ha realizado sus investigaciones en la Unidad Mixta de Investigación ICAR ( Interacciones, Corpus de aprendizaje, Representación) Sus Principales áreas de investigación son : argumentación, emociones, interacciones pragmáticas. Es autor de numerosas obras : libros, artículos científicos, diccionario, comunicaciones.

<sup>3</sup> Lelia Gándara es lingüista y traductora. Ha publicado diversos artículos en libros y revistas especializadas del país y del extranjero sobre lingüística, análisis del discurso, semiótica, literatura china y traducción, que son sus áreas de especialidad.

<sup>4</sup> Ver, en especial, el número 6 (2011) de la revista *Argumentation et Analyse du Discours*, dedicado a L'analyse rhétorique aux États-Unis. Hommage à Michael Leff ("El análisis retórico en los Estados Unidos. Homenaje a Michael Leff").

<sup>5</sup> Se puede encontrar un análisis más detallado de los comentarios de los resultados de esa jornada electoral en Doury y Tseronis 2014.

<sup>6</sup> Los análisis que siguen corresponden a la transcripción integral de los programas sobre los resultados de la jornada presentados por las cadenas TF 1 y France2 la noche de la primera vuelta (22 de abril) de las elecciones presidenciales de 2012 y a una transcripción parcial (solo se conservaron las formulaciones de los resultados) del programa del final de la jornada difundido por la cadena LCP/Public Sénat en las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014. No se realizó ninguna contabilización de los fenómenos observados pero hemos considerado que la observación sistemática de las formulaciones de los resultados y de su evaluación permitía realizar apreciaciones cuantitativas globales ("escaso", "frecuente", "masivo", etc.) de los procedimientos analizados.

---

<sup>7</sup> Se puede encontrar una reflexión más amplia sobre la explotación argumentativa de datos numéricos en un número reciente de la revista *Mots. Les langages du politique* (N° 100, 2012/3, « Chiffres et nombres dans l'argumentation politique »).

<sup>8</sup> Adoptamos la posición expresada por Max Weber (1913) en cuanto a la sociología: "La acción específicamente relevante para la sociología consiste en particular en una conducta que 1) siguiendo el sentido subjetivo considerado por el agente se relaciona con la conducta de otros, que 2) se encuentra co-determinada en el curso de su desarrollo por esa relación significativa [*sinnhafte Bezogenheit*] y que 3) es explicable de manera comprensible a partir de ese sentido considerado (subjetivamente)."

<sup>9</sup> En los fragmentos que presentamos, / indica una entonación ascendente, \ una entonación descendente ; (.) (..) (...) pausas más o menos breves entre réplicas. Las elisiones se indican mediante un apóstrofe, la mayor duración, mediante : . Los comentarios en bastardilla entre corchetes se refieren a comportamientos no verbales o paraverbales. [...] indica que no se ha reproducido un segmento. Las mayúsculas señalan una intensidad articulatoria aumentada. La bastardilla destaca el punto al que se refiere el comentario.

<sup>10</sup> Ducrot ha presentado diversas descripciones del funcionamiento de "solo" (en francés: "*ne ...que ...*"); la que se encuentra en Ducrot 1995 (155 y ss.) se basa en la noción de modificador realizante/desrealizante, que no se encuentra en las descripciones anteriores (en particular, Ducrot 1983).

<sup>11</sup> La oposición entre argumentación lingüística y argumentación retórica, tal como aparece en este artículo, está inspirada libremente en Ducrot (2004). Hablaremos de argumentación lingüística para referirnos al hecho de que la manera de "decir las cosas", su puesta en palabras, las prepara para tender a determinadas conclusiones y no a otras. La expresión "argumentación retórica" se refiere al estudio de las secuencias argumentativas y se apoyará en particular en la categoría ampliamente compartida dentro de los estudios de la argumentación de "tipos de argumentos".

<sup>12</sup> Esta representación se inspira en la noción de escala argumentativa (Ducrot 1980), adaptada a la especificidad del fenómeno considerado –aquí, el hecho de que los dos polos del eje de los resultados ("buen resultado" / "mal resultado") se movilizan en juicios evaluativos conclusivos.

<sup>13</sup> Algunas de las vías de refutación consideradas aisladamente no son específicas de la discusión de la comparación; es la panoplia constituida por el conjunto de estas reacciones posibles la que traza los contornos de una modalidad de crítica propia de la argumentación comparativa.

<sup>14</sup> Collard retoma aquí las palabras de Eva Joly, que había calificado el resultado del FN de "mancha imborrable en los valores de la democracia".

<sup>15</sup> Las primeras estimaciones daban al FN un 25,0%, a la UMP un 20,3 %, al PS-PRG un 14,7% – a partir de lo cual el FN extrajo argumentos durante todos los comentarios del final de jornada electoral para presentarse como "primer partido de Francia".

<sup>16</sup> [http://fr.wikipedia.org/wiki/Évolution\\_\(biologie\)](http://fr.wikipedia.org/wiki/Évolution_(biologie)) – consultado el 13-03-2015.

<sup>17</sup> [http://www.scienceshumaines.com/peut-on-appliquer-la-theorie-de-l-evolution-auxsocietes\\_fr\\_1621.html](http://www.scienceshumaines.com/peut-on-appliquer-la-theorie-de-l-evolution-auxsocietes_fr_1621.html) — consultado el 13-03-2015.

<sup>18</sup> <http://www.unige.ch/communication/Campus/campus95/dossier1/dossier.pdf> – consultado el 13-03-2015.

<sup>19</sup> Por "*logician*", debe entenderse "teórico de la argumentación".

<sup>20</sup> Es por esto que la noción de punto de vista es inherente a la actividad lingüística común.

<sup>21</sup> Sobre el *ethos* en la argumentación retórica, ver Amossy (2010).